



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7873^a sesión

Viernes 27 de enero de 2017, a las 10.20 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Skoog (Suecia)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Shen Bo
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sr. Klenin
Etiopía	Sra. Guadey
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Lamek
Italia	Sr. Cardi
Japón	Sr. Okamura
Kazajstán	Sr. Sadykov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Senegal	Sr. Barro
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/21)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-02247 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/21)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Promoción de la Inversión de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Abdusalam Hadliyeh Omer.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores: el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating; el Representante Especial de la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira, y la fundadora y Directora Ejecutiva de la Fundación Asha Gelle, Sra. Asha Gelle Dirie.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/21, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Doy ahora la palabra al Sr. Keating.

Sr. Keating (*habla en inglés*): Nos reunimos en un momento favorable, tras la conclusión de un prolongado y exhaustivo proceso electoral parlamentario y a tan solo 12 días de la elección de un nuevo Presidente. También nos reunimos en un momento en que Al-Shabaab está haciendo todo lo posible para desacreditar y desbaratar el proceso, como hemos visto en Mogadiscio y en el atentado de hoy en Kulbiyo. Permítaseme expresar mi más sentido pésame a las familias de los soldados y los civiles cuyas vidas se han perdido.

Una prioridad inmediata es asegurar que se cumpla la fecha fijada por la Comisión Electoral Federal Conjunta para las elecciones presidenciales. La fecha se ha fijado atendiendo a cuestiones técnicas, y hay que resistir a las presiones para cambiarla por motivos políticos.

También es esencial que la última etapa de este proceso se realice de manera transparente, con arreglo a las normas que se han acordado y que se han definido para que las elecciones sean libres y justas. Todos los candidatos deben cumplir las disposiciones del código de conducta que firmaron al registrar su candidatura.

Esto es especialmente importante porque la etapa del proceso parlamentario se vio enturbiada por varios casos de mala praxis, como sobornos y compra de votos, acoso e intimidación y manipulación, así como retrasos repetidos y prolongados. Algunos casos fueron indignantes y notorios, aunque la mayoría de las contiendas se llevaron a cabo correctamente. Fueron ampliamente seguidas, sobre todo a través de las redes sociales.

El proceso electoral ha puesto un espejo delante de los somalíes, que han visto lo bueno y lo malo del ejercicio del poder, la relación entre ancianos, personas influyentes de clanes, políticos, empresas, ciudadanos de a pie, mujeres y hombres. No les ha gustado todo lo que han visto, sobre todo el nivel de corrupción y la falta de instituciones que puedan garantizar la responsabilidad jurídica y financiera.

Se han aprendido muchas lecciones importantes. Los órganos electorales especiales han realizado una labor notable, pero tienen dificultades para resistir a las presiones políticas, amenazas e incentivos. El calendario electoral se demoró en reiteradas ocasiones, muchas veces porque el proceso se utilizó para tratar de resolver viejas controversias entre los clanes, los estados y otros agentes.

La cuestión es que el proceso fue esencialmente político y que se utilizó para las negociaciones y la reconciliación dentro de los clanes y entre ellos, y debe evaluarse en parte como tal. Las características electorales fueron esenciales, ya que allanaron el camino para el sufragio universal.

Estas lecciones deben tenerse en cuenta en la planificación de las elecciones previstas para 2020, basadas en el principio de una persona, un voto. Hay que facultar a la Comisión Electoral Nacional Independiente, establecer un registro de votantes y crear un sólido mecanismo jurídico para resolver las controversias y sancionar las conductas agresivas. Los esfuerzos en este sentido deben comenzar tan pronto como concluya el proceso electoral.

A pesar de los problemas que ha afrontado, el proceso ha tenido resultados muy alentadores y es un hito importante en la evolución y transformación de Somalia después del conflicto. Se ha creado una cámara alta, y sus

54 miembros han sido elegidos por el Estado federal en lugar de por clanes. Esta expresión del nuevo carácter federal de Somalia podría desempeñar un papel central en la promoción de un programa verdaderamente nacional.

El número de votantes ha aumentado considerablemente. El electorado pasó de 135 hombres en 2012 a más de 13.000 personas, el 30% de las cuales son mujeres. Casi una cuarta parte de los miembros del Parlamento son mujeres, un logro verdaderamente notable que se debe a una eficaz movilización política apoyada por las Naciones Unidas y la comunidad internacional y algunos dirigentes somalíes.

Ha habido una verdadera contienda electoral. La votación tuvo lugar en seis puntos de todo el país, reflejando así las nuevas estructuras del Estado federal. El nuevo Parlamento es más diverso y más joven, por lo que es posible que sea más receptivo con los electores que el anterior. En resumen, este parlamento es más legítimo y representativo que cualquiera de los que ha habido desde que se celebraron las últimas elecciones, en 1969.

Y a pesar del terrible atentado que cometió hace apenas dos días Al-Shabaab contra un hotel de Mogadiscio utilizado por los parlamentarios, los terroristas no han podido hacer descarrilar el proceso electoral. Esto de por sí es significativo. Mogadiscio seguirá siendo un lugar inusualmente lleno de objetivos hasta que terminen las elecciones presidenciales, otra razón por la que no debe permitirse que se incumpla el calendario.

Permítaseme también rendir homenaje a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas somalíes de seguridad y de inteligencia por proteger los centros electorales de todo el país. Merecen un gran reconocimiento por desempeñar una peligrosa labor en circunstancias muy difíciles.

La elección de un Presidente aceptado como legítimo por la población y la comunidad internacional sentará las bases para que Somalia pueda hacer frente a los graves retos que tiene por delante. Sin embargo, si la votación del próximo Presidente no es secreta o se considera que se ha visto comprometida por la corrupción, por coacciones o por la injerencia externa, el país podría enfrentarse a un prolongado período de incertidumbre.

Esto es lo último que necesita Somalia. Los somalíes esperan y merecen un Gobierno que atienda una serie de prioridades urgentes, muchas de las cuales figuran en el programa de los candidatos presidenciales, incluido el actual. Permítaseme nombrar cuatro: la reforma del sector de la seguridad, la aceleración del

proceso de revisión constitucional, la reconciliación y la solución de muchos conflictos enconados en todo el país y el fortalecimiento de la gobernanza, tanto central como local, para generar ingresos y prestar servicios.

Lamentablemente, también hay una quinta prioridad urgente: hacer frente a la sequía actual. Se calcula que hay 5 millones de personas necesitadas en todo el país, desde Somalilandia y Puntlandia, en el norte, hasta las zonas costeras del centro y Jubalandia, en el sur. Se estima que hay 320.000 niños menores de 5 años gravemente desnutridos. La capacidad de resistencia se ha visto mermada hasta el punto de encontrarse al borde del desmoronamiento.

El plan para hacer frente a la sequía necesita 864 millones de dólares, 300 millones de los cuales hacen falta en el primer trimestre de este año. El sistema de alerta temprana para casos de hambruna informa de que la hambruna es inminente y que es necesario adoptar medidas urgentes para intensificar la asistencia y garantizar el acceso para mitigar la posibilidad de que se produzcan muertes a gran escala. La sequía también tiene graves repercusiones políticas y de seguridad; está aumentando la competencia por recursos tales como el agua e intensificando los conflictos locales. El número de desplazados es cada vez más visible. Las noticias y las imágenes de personas desnutridas circulan en las redes sociales.

La aparente incapacidad del Gobierno federal y de las autoridades locales para reaccionar perjudicará su legitimidad, coyuntura que aprovechará Al-Shabaab. Somalilandia cita la sequía como factor clave para aplazar las elecciones de marzo a octubre. Los ingresos procedentes del comercio de ganado están disminuyendo, y el hecho de que haya habido que asignar recursos financieros a luchar contra la sequía afectará a la hora de abonar las nóminas del sector público y de seguridad. En pocas palabras, si no se apoyan las medidas para hacer frente a la sequía, puede que la consecución de los principales objetivos de consolidación de la paz y la construcción del Estado se vea mermada o incluso frustrada.

La reforma del sector de la seguridad no debe ni demorarse ni frustrarse. Las perspectivas de paz y estabilidad dependen de si los somalíes asumen una mayor responsabilidad política y económica de su propia seguridad. Es urgente idear un plan para lograr este objetivo.

La AMISOM y los países que aportan contingentes, como han dejado claro, no permanecerán allí para siempre. Su presencia ha sido y sigue siendo indispensable para garantizar la seguridad de Somalia, crear el espacio necesario para el proyecto de construcción del

Estado federal y proteger la celebración de las elecciones. No permanecerán allí a menos que se aborden las cuestiones relativas a la financiación inmediata y a menos que consideren que las fuerzas de seguridad y la policía somalíes tienen un plan viable para ocuparse de las zonas que han sido liberadas de Al-Shabaab.

El hecho de que se haya reducido un 20% el generoso apoyo de la Unión Europea a la Unión Africana en Somalia es motivo de gran preocupación. La financiación de la AMISOM debe ser sostenible y previsible. Insto al Consejo a que examine la manera de conseguirlo, incluso si hace falta, haciendo uso de las cuotas. Sin duda, el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, se dirigirá al Consejo en relación con estas cuestiones, incluida la necesidad de recibir apoyo inmediato para llevar a cabo la ofensiva prevista contra Al-Shabaab.

Sin embargo, aun cuando se solucione el problema financiero, sigue estando la cuestión más amplia de la sostenibilidad de la seguridad en Somalia, que ha adquirido una mayor urgencia en vista de la intención que han declarado varios países que aportan contingentes de abandonar el país. A este respecto, será esencial la creación de unas fuerzas de seguridad nacionales, ya sea el ejército, la policía, las fuerzas de seguridad marítima o los servicios de inteligencia, que reflejen el nuevo Estado federal; que tengan la confianza de todos los somalíes y que no se considere que están monopolizados por algunos clanes; que rindan cuentas a los dirigentes políticos, y que sean asequibles.

Los años de inversión de la comunidad internacional han rendido frutos limitados. Al-Shabaab está degradada pero sigue siendo una amenaza grave. Una razón es que en el pasado el enfoque en materia de seguridad ha sido en gran parte militar y operacional, lo cual es por supuesto esencial, pero no suficiente.

Lo que es imperativo para el nuevo Presidente y el Gobierno es lograr un acuerdo político entre los somalíes en cuanto a la estructura, el protagonismo, la financiación y el propósito de las fuerzas de seguridad, como base para un apoyo más coherente y coordinado de la comunidad internacional, en particular de la Unión Africana, las Naciones Unidas y sus asociados. Espero que los elementos necesarios puedan estar garantizados para cuando se celebre la próxima conferencia de alto nivel sobre Somalia, prevista para mayo en Londres.

La Unión Africana y las Naciones Unidas están decididas a trabajar en estrecha colaboración con los principales inversionistas, la comunidad internacional en

general y el nuevo Gobierno somalí en lo que respecta a un enfoque integral de la seguridad. Ese esfuerzo debe tener como base las respectivas capacidades y fortalezas de los principales interesados, ya sea en la prestación de asistencia financiera y apoyo a la AMISOM, el fomento de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes, la instauración y ampliación del estado de derecho y la autoridad estatal a nivel local o la adopción de medidas para prevenir y contrarrestar el extremismo violento.

Para el sostenimiento de la seguridad y la soberanía de Somalia, el país debe disminuir su fuerte dependencia financiera del mundo exterior, y debe aumentar los ingresos internos de manera que pueda proveer bienes públicos, como el estado de derecho y la seguridad. Las instituciones financieras internacionales tienen un papel fundamental que desempeñar en el fortalecimiento de las capacidades de gestión financiera y los mecanismos de rendición de cuentas.

Otra prioridad es la reanudación del proceso de examen constitucional con miras a abordar cuestiones políticas fundamentales aún pendientes. Entre ellas se incluye la delimitación de responsabilidades entre el Presidente y el Primer Ministro, entre la Cámara Alta y la Cámara del Pueblo, y entre las funciones y responsabilidades respectivas del Gobierno Federal y los estados federados en varios ámbitos, como la distribución de los recursos y los ingresos, el sistema judicial y la hoja de ruta hacia unas elecciones basadas en el principio de un voto por persona. El acuerdo alcanzado entre el Gobierno Federal y los estados en lo que respecta a la policía sienta un buen precedente; ahora es necesario llevarlo a la práctica.

El proceso de examen constitucional es tanto más significativo ahora que el mapa federal de Somalia está completo, con la creación en noviembre de Hir-Shabelle. El proceso electoral ha puesto claramente de relieve las numerosas controversias y conflictos no resueltos que existen en todo el país. Los más destacados son el conflicto entre Somalilandia y Somalia, y la controversia que tiene lugar en Galkayo, pero al menos hay otra media docena de conflictos y controversias, todos ellos susceptibles de tornarse violentos y tener un gran costo humano y político. Mis interlocutores somalíes han dejado claro que quieren que las Naciones Unidas, en colaboración con la Unión Africana, la Unión Europea y los asociados de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, se concentren en el fomento de las capacidades somalíes para prevenir y resolver conflictos y para respaldar los procesos de reconciliación. Sustentar ese proceso político en el estado de derecho, otorgando un papel sólido y constructivo al nuevo Parlamento, podría ser una de las

mejoras garantías de la estabilidad en el largo plazo y de la reforma duradera de la gobernanza en Somalia.

Los somalíes comunes deben beneficiarse de nuestros esfuerzos colectivos. Todavía queda mucho por hacer para mejorar la pésima situación de los derechos humanos en el país. Me preocupa en particular la difícil situación de los niños afectados por los conflictos armados, y el número inaceptable de casos de secuestro y de reclutamiento forzoso por parte de Al-Shabaab. La mayoría de los integrantes de Al-Shabaab son niños, deliberadamente reclutados en comunidades y zonas bajo el control de ese grupo. Deseo sumarme al Secretario General, Sr. Guterres, quien en un informe reciente sobre los niños y el conflicto armados (S/2016/1098) denunció esa alarmante situación.

A solicitud del Consejo de Seguridad, la familia de las Naciones Unidas ha iniciado un examen de su presencia en Somalia con miras a apoyar el próximo ciclo político y, en particular, a abordar las prioridades que acabo de esbozar. Deseo destacar que, dados los aplazamientos del proceso electoral, es obvio que el examen no estará terminado a finales de este mes. Sin embargo, tenemos la intención de reunirnos con el nuevo Gobierno tan pronto como sea posible y de volver a informar al Consejo en los próximos meses.

Permítaseme finalizar agradeciendo a los miembros del Consejo su posición unificada respecto de Somalia y el apoyo que de ellos recibimos mi Oficina y yo. Como he dicho antes, el progreso logrado en Somalia es frágil, reversible y sumamente complejo. No obstante, de manera gradual se han ido creando las condiciones para que Somalia entre en una nueva fase en lo que respecta al sostenimiento de la paz, la prevención y resolución de conflictos violentos y la edificación de un Estado Federal funcional. A fin de cuentas, serán los somalíes quienes determinarán su propio destino, pero el apoyo del Consejo es fundamental para que tengan posibilidades de éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, Sra. Nkosazana Dlamini-Zuma, y del Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, Embajador Ismail Chergui, que no pudieron venir debido a que se está celebrando la Cumbre de la Unión Africana, les saludo calurosamente a usted y a todos los miembros del Consejo de Seguridad.

Desde mi anterior exposición informativa al Consejo (véase S/PV.7778), han tenido lugar importantes y alentadores acontecimientos políticos y de seguridad en Somalia. A pesar de tener que enfrentar desafíos enormes y numerosos, contra todo pronóstico los somalíes han completado sus elecciones parlamentarias. Somalia tiene ahora un nuevo Parlamento Federal bicameral gracias a un proceso electoral muy reñido y de gran participación. La celebración de las elecciones presidenciales está prevista para el 8 de febrero, según se anunció. La Unión Africana y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), en estrecha colaboración con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, estuvo junto a Somalia y proporcionó al Parlamento, el Gobierno, el Equipo Federal para la Celebración de Elecciones Indirectas, los equipos estatales para la celebración de elecciones indirectas y el mecanismo independiente de resolución de controversias electorales todo el apoyo, la asistencia y el asesoramiento que pudo para que el proceso electoral se ajustara a los términos de referencia aprobados y estuviera dotado de más credibilidad velando por que las denuncias de negligencias y otras irregularidades se abordaran de manera objetiva, apropiada y oportuna, y para que los esfuerzos de Al-Shabaab por manchar y desacreditar el resultado final no dieran resultado.

El ambiente político es un ambiente de esperanza y confianza, pues el Presidente de la Cámara del Pueblo, que acaba de tomar posesión de su cargo, anunció que las prioridades de la agenda política nacional serían la continuación y finalización del examen constitucional, la formación de partidos políticos, el establecimiento de los gobiernos locales, la reanudación del diálogo con Somalilandia, el fortalecimiento de la capacidad de recaudar ingresos y el fomento de las instituciones estatales y su capacidad para prestar servicios básicos esenciales a la población. Como aliados en una lucha común contra el extremismo violento y la desestabilización, los miembros de la comunidad internacional estamos llamados a apoyar al Parlamento no solo en el logro de esos objetivos, sino también en la ampliación de su papel como foro principal para el diálogo, el debate político y la negociación, la reconciliación y cohesión nacionales, y como verdadero representante, portavoz e intérprete legítimo de la voluntad, las aspiraciones y las aprensiones del pueblo de Somalia en los próximos cuatro años.

A pesar de ser el resultado de un proceso electoral que estuvo muy por debajo del anhelado ideal de un voto por persona, este Parlamento significa un avance

y presenta características únicas. Después de haber sido minuciosamente examinados por sus propias comunidades, los miembros del Parlamento se ganaron la confianza de sus representados al salir victoriosos en una contienda electoral en la que la mayoría de los 51 delegados votó por cada uno de ellos. Esta característica no existía en 2012, cuando sólo unos pocos ancianos tenían el derecho y el poder de determinar por sí solos quién debería representar a su comunidad y al pueblo de Somalia. El 15% por ciento de los nuevos parlamentarios son jóvenes cuyas edades oscilan entre los 25 y los 35 años de edad, y el 24% del Parlamento está compuesto por mujeres. Estas dos categorías sociales representan a la mayoría de la población somalí actual. Son la imagen del carácter más vibrante y resistente de la sociedad somalí. Muchos han estado expuestos a diferentes entornos políticos, sociales y culturales, lo cual es un activo en sí mismo. Si se aprovecha adecuadamente, esta nueva realidad puede ayudar a Somalia a apartarse más rápidamente de su situación actual.

Otro avance importante del período analizado es el hecho de que, a pesar de que Al-Shabaab se comprometió a frustrar el proceso, las elecciones parlamentarias se celebraron en los seis centros electorales designados sin ningún incidente de seguridad atribuible a Al-Shabaab. Ello fue posible gracias a la profesionalidad y la estrecha coordinación y cooperación existentes entre las fuerzas nacionales de seguridad somalíes y la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a la eficacia del plan que pusieron en marcha y al intercambio mejorado y sostenido de información de inteligencia en tiempo real de aplicación práctica. Ese esfuerzo sigue realizándose y produce resultados encomiables en otras esferas de actividad conjunta.

Los beneficios acumulados gracias al lanzamiento exitoso de los Estados regionales podrían verse comprometidos si no se aborda de manera oportuna el malestar político actual que se observa en un buen número de tales Estados. La continua existencia de las tensiones mencionadas tiene el potencial de despertar el apetito de grupos armados negativos, que normalmente se alimentan de esos entornos complejos e intensifican la violencia hasta niveles inesperados y peligrosos.

La AMISOM está colaborando estrechamente con las fuerzas de seguridad nacionales somalíes. Sigue proporcionando un entorno seguro en el que puede prosperar el proceso político somalí. Aunque debilitado, Al-Shabaab sigue participando en asesinatos selectivos, disparos directos e indirectos y emboscadas, reforzados

con artefactos explosivos improvisados en las rutas de suministro por las que circulan los convoyes de la AMISOM, lanzamientos de granadas, artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos e infiltraciones en todos los sectores, incluso en Mogadiscio. A pesar de los problemas logísticos, financieros y operacionales, la AMISOM sigue prestando apoyo a las operaciones, la administración y la formación de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes en sus esferas de responsabilidad. Además, las unidades de policía de la AMISOM siguen cumpliendo las tareas encomendadas en su mandato en Mogadiscio, Baidoa, Kismayo, Beledweyne, Jowhar y Adado. Esas actividades se están llevando a cabo con un gran esfuerzo por parte de los países que aportan contingentes militares y policiales y en un contexto de recursos inadecuados y muy limitados.

La realidad en el terreno de las operaciones ha cambiado. El enemigo está recurriendo a nuevas tácticas que plantean nuevos retos. La necesidad de adaptarse a esos nuevos desafíos y superar al enemigo es apremiante. El grupo terrorista sigue manteniendo el control de focos de territorios en todo el corredor del valle de Yuba y a lo largo de la costa nororiental. Su posición dominante en esas zonas se ha reforzado gracias a la afluencia e influencia crecientes de combatientes extranjeros, que proceden, en gran parte, del vecino Yemen. Es preciso recuperar esos territorios del enemigo, como parte integral del proceso para su degradación y eventual derrota.

Con ese fin, la Unión Africana reitera su llamamiento para que se despliegan fuerzas adicionales y se desarrollen las principales capacidades de combate y de estabilización a fin de que la AMISOM y las fuerzas de seguridad nacionales somalíes puedan llevar a cabo operaciones ofensivas ampliadas. Es urgente que las Naciones Unidas y otros miembros de la comunidad internacional presten un apoyo no recurrente a fuerzas adicionales de hasta 4.000 efectivos en forma de suministro de raciones, combustible, transporte y medicamentos durante un período limitado, a fin de permitir la realización de operaciones militares específicas que sirvan como catalizador de una inminente retirada de la AMISOM de Somalia.

Ha quedado muy claro para nosotros que, independientemente de cuán eficaz sea la AMISOM, no puede haber paz duradera y sostenible ni seguridad en Somalia si no existen fuerzas nacionales de seguridad somalíes capaces y debidamente facultadas. Por lo tanto, pedimos que se siga prestando apoyo a las fuerzas nacionales de seguridad somalíes no solo para las próximas

operaciones ofensivas, sino también en el contexto de los esfuerzos generales de construcción de una estructura de seguridad somalí capaz e integral. En ese sentido, insistimos en la necesidad de una intervención de los asociados mejor coordinada, complementaria y que se refuerce mutuamente en el ámbito de la seguridad en Somalia. Nuestras intervenciones individuales y dispersas, aun gozando de gran aprecio y aceptación, están ejerciendo un efecto limitado en nuestro esfuerzo conjunto de seguridad en el país.

Seguiremos trabajando con las Naciones Unidas en nuestro esfuerzo por colaborar estrechamente con nuestros asociados en este empeño. Aun así, es imprescindible adoptar un enfoque integral respecto de la seguridad. Este debe basarse en la concurrencia de factores que se refuercen mutuamente, como la presencia y la adecuada expansión territorial de las instituciones estatales en funcionamiento, la gobernanza democrática, la prestación de asistencia humanitaria y de otros servicios esenciales a la población, los mecanismos de solución de controversias, la creación de fuerzas nacionales de seguridad capaces y la prevención y el tratamiento de las condiciones que propician el extremismo violento y la radicalización, que conducen a su vez al terrorismo. Esa es la mejor manera de garantizar la paz y seguridad sostenibles en Somalia. Reconocemos que los asociados, como el Reino Unido y otros, están realizando una labor muy loable en ese sentido. Esperamos seguir trabajando con ellos en este ámbito.

Nos complace que se haya encontrado una solución adecuada para el pago de salarios para el contingente burundés que presta servicio en la AMISOM. En todo caso, este problema es un reflejo de la escasez de recursos y de financiación a la que hace frente la AMISOM. Es preciso encontrar una solución sostenible, duradera y aceptable para garantizar una financiación adecuada de la AMISOM. Estamos combatiendo solo con nuestras manos contra un enemigo que ha adquirido conocimientos especializados para producir artefactos explosivos que son lo suficientemente potentes como para derribar este edificio. Por ello, en la actualidad reviste una gran importancia estudiar la posibilidad de contribuir con una cuota a la financiación de la AMISOM.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Dirie.

Sra. Dirie (*habla en inglés*): Es un honor para mí informar al Consejo de Seguridad sobre la situación de la representación política de las mujeres en Somalia.

Debido a las limitaciones de tiempo, no puedo hablar de todos los hitos fundamentales, los logros, los desafíos y las lecciones extraídas del proceso electoral de 2016, pero se ha distribuido un documento.

El Comité de Embajadores de Buena Voluntad, que tengo el privilegio de presidir, fue nombrado por el Presidente Federal de Somalia para ayudar a las mujeres a asegurar el 30% de los escaños en ambas cámaras del Parlamento. Ese fue el objetivo acordado por los dirigentes políticos del país en el Foro de Líderes Nacionales. Como en otros países, promover el empoderamiento político de la mujer en Somalia es una tarea difícil. A pesar de las enormes contribuciones que hacen a la sociedad, a menudo las mujeres quedan excluidas de los procesos de adopción de decisiones y las funciones de liderazgo. En 2012, se seleccionaron mujeres para ocupar solo el 14% de los escaños del Parlamento Federal. Por tanto, resultó muy alentadora la decisión del Foro de Líderes Nacionales, con miras al proceso electoral de 2016, de reservar un mínimo del 30% de los escaños parlamentarios.

Para lograr ese objetivo, los Embajadores de Buena Voluntad primero llevaron a cabo un ejercicio de representación cartográfica de los clanes, que muestra la distribución de los escaños reservados por clan. También se ha adjuntado a mis notas el diseño cartográfico detallado, que acaban de distribuirse en el Salón. Con posterioridad, pusimos en marcha una campaña de promoción, en la que participaron agentes de la sociedad civil y grupos de presión política, así como los Ministerios de Asuntos de la Mujer, federal y estatal, para asegurar la adhesión de los dirigentes políticos y los ancianos de los clanes. Recibimos un enorme apoyo y aliento de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general, en nuestra afán de lograr el objetivo del 30%, y quisiera expresar mi gratitud por los esfuerzos de asociación y colectivos del Gobierno Federal de Somalia, el Foro de Líderes Nacionales, los Ministerios de Asuntos de la Mujer, la sociedad civil, las mujeres activistas, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas y la Unión Africana para Cuestiones de Género, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ONU-Mujeres, la Unión Europea, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y los miembros de la comunidad diplomática. Se eligieron mujeres para ocupar el 25% de los escaños en ambas cámaras del nuevo Parlamento, entre ellas mis colegas Embajadoras de Buena Voluntad. Es un logro notable y sin precedente para la mujer somalí y para la sociedad en su conjunto. En el curso de nuestra labor afrontamos numerosos retos y aprendimos

lecciones importantes. Quisiera mencionar varias de esas lecciones, que deberían tenerse en cuenta para preparar las elecciones universales de 2020.

A falta de una disposición jurídicamente vinculante, resultaba muy difícil hacer cumplir la decisión política de reservar el 30% de los escaños para las mujeres. No se exigía, ni podía exigirse, responsabilidad a nadie por su acción o inacción. Por tanto, una disposición jurídica garantizada es fundamental para promover la igualdad política de la mujer. Garantizar los escaños reservados para las mujeres dependía, en gran medida, de la voluntad de los ancianos de los clanes, quienes tradicionalmente se oponen a la participación política de la mujer. Ello afectó a la capacidad de la mujer para asegurar el respaldo de los clanes y operar libremente sin amenazas e intimidación. Se necesita una transformación estructural a gran escala para promover la representación de la mujer en la política y el proceso de democratización en Somalia.

A lo largo del proceso electoral, las mujeres presentaron una posición unificada que potenció su fuerza. Junto con los Embajadores de Buena Voluntad, la sociedad civil y los Ministerios de Asuntos de la Mujer, todos trabajamos de consuno, lo cual tuvo repercusiones muy positivas en nuestra campaña. La falta de apoyo financiero y logístico suficiente planteó un reto importante a las candidatas durante el período de la campaña. Además, las mujeres se vieron afectadas de manera desproporcionada por la corrupción y los abusos relacionados con las elecciones, lo cual debilitó su posición frente a los ancianos de los clanes, los equipos estatales para la celebración de las elecciones y las autoridades estatales. Las disposiciones para prestar apoyo suficiente y la creación de condiciones de igualdad serán elementos cruciales para garantizar el éxito de las mujeres candidatas en el futuro.

En nombre de los Embajadores de Buena Voluntad, quisiera dar las gracias al Gobierno de Suecia, actual Presidente del Consejo de Seguridad, así como a ONU-Mujeres, que facilitó mi viaje a Nueva York.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Dirie por su exposición informativa.

El representante del Uruguay ha pedido la palabra para formular una declaración.

Sr. Rosselli (Uruguay): Sr. Presidente: Comienzo por agradecer las detalladas exposiciones realizadas por el Sr. Keating y el Sr. Madeira y, en particular, por la Sra. Dirie. Al mismo tiempo, saludo la presencia en

el Salón del Ministro de Relaciones Exteriores y Promoción de las Inversiones de la República Federal de Somalia, Sr. Omer.

Permítame iniciar mi intervención condenando enérgicamente el ataque suicida ocurrido este miércoles en Mogadiscio perpetrado contra el Hotel Dayah por el grupo terrorista Al-Shabaab, que ha generado decenas de muertos.

Al inicio de una nueva etapa en Somalia, el Uruguay celebra el establecimiento del nuevo Parlamento Federal el pasado mes de diciembre, la elección de los Presidentes de sus respectivas cámaras, y espera que el proceso culmine de forma exitosa, el día 8 de febrero, con la elección del nuevo Presidente. El Uruguay exhorta a que se tomen todas las medidas necesarias para asegurar la revisión de la Constitución Federal provisional, considerándola vital para que Somalia se convierta en una democracia constitucional. El apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y (UNSOM) y la asistencia financiera de la comunidad internacional se vuelven vitales para la pronta aprobación de la Constitución permanente.

El Uruguay reconoce el esfuerzo realizado para alcanzar el 30% de los escaños para mujeres. Aunque en esta instancia la meta no se ha logrado, el resultado ha demostrado una transformación en la representación y participación política de la mujer en Somalia. Con este importante precedente, se deberán redoblar los esfuerzos para alcanzar la meta en 2020, así como para implementar efectivamente el principio democrático de una persona un voto.

Resulta vital la reforma del sector de la seguridad, en particular el desarrollo rápido y efectivo del ejército nacional somalí, a fin de que las fuerzas de seguridad del Gobierno, incluida la policía, puedan asumir una mayor responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad y la protección de los ciudadanos somalíes.

El Uruguay manifiesta una gran preocupación por el aumento registrado en las violaciones de los derechos humanos en Somalia. Sin perjuicio de los importantes compromisos que han asumido las autoridades somalíes en los últimos años para proteger a los niños, continúa siendo motivo de preocupación la detención de niños por presunta su vinculación con Al-Shabaab, así como los asesinatos y las violaciones a sus derechos, como el reclutamiento por diversas facciones, la violencia sexual, los secuestros y los ataques contra las escuelas y hospitales. El Uruguay exhorta al Gobierno de Somalia a que los niños sean tratados primeramente como víctimas y que

sus principios rectores sean el interés superior del niño y las normas internacionales de protección. Las condenas a muerte impuestas a niños en Puntlandia son inaceptables.

Igualmente, permítame señalar que como corrector de la resolución 2286 (2016), observamos con preocupación lo que en el último informe (S/2016/1098) del Secretario General sobre los niños en los conflictos armados en Somalia se señala en cuanto a que entre 2012 y 2016, se produjeron 40 ataques contra hospitales en ese país. Estos ataques, vengan de donde vengan, son crímenes de guerra.

Para finalizar, el Uruguay reconoce una vez más la importante labor de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a Somalia, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia, considerándolas fundamentales para lograr la construcción del Estado somalí y los progresos de consolidación de la paz y estabilidad duradera en el cuerno de África.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una breve declaración a título nacional.

Quisiera dar las gracias a los ponentes y honrar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia y de la representante de la sociedad civil, Sra. Dirie.

Ante todo, quisiera transmitir nuestras condolencias al Gobierno de Somalia y al Gobierno de Kenya, así como a las familias de las víctimas, por los deplorables ataques terroristas perpetrados en los últimos días.

Suecia acoge con agrado el éxito del proceso electoral, y encomiamos a las fuerzas de seguridad somalíes y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por haber proporcionado un contexto seguro para poder llevar a cabo el proceso. El nuevo Parlamento es incluyente: el 25% de los parlamentarios son mujeres y el 16% tienen menos de 35 años, con la mitad de sus miembros elegidos por primera vez. Ahora es importante que no haya más retrasos y que las elecciones presidenciales se celebren el 8 de febrero, según lo previsto, a fin de que se forme un Gobierno que haga avanzar la paz y la construcción del Estado.

La construcción de un futuro mejor para Somalia debería beneficiarse de la contribución de todos los somalíes. La presencia hoy en el Salón de la Sra. Asha Gelle Dirie es testimonio de una sociedad civil vibrante. Esperamos que el aumento de la representación de las mujeres y de los jóvenes que ya se constata en el Parlamento se reproduzca a todos los niveles en las

actividades de construcción de la paz y el Estado. Quiero felicitar a la Sra. Gelle por su liderazgo en Somalia. Considero que está sentando una nueva base de una forma que también podría servir de ejemplo a otros países que trascienden a Somalia.

En el informe (S/2016/1032) que tenemos hoy ante nosotros también se pone de relieve una grave situación humanitaria, que es probable que empeore. Cinco millones de personas ya sufren una grave escasez de alimentos. Pido en este Salón a todos los donantes que busquen en sus bolsillos fondos y asistencia para el plan de respuesta humanitaria y exhorto a las autoridades somalíes a que faciliten el acceso humanitario para prevenir el desastre humanitario.

Por último, consideramos que la AMISOM sigue siendo fundamental para la estabilización de Somalia. Encomiamos a los países que aportan contingentes y a sus efectivos y rendimos homenaje a sus esfuerzos y sacrificios. Suecia y la Unión Europea están y siguen comprometidos a apoyar a la AMISOM, desde los puntos de vista financiero y político, pero hay que solventar los déficit de financiación. Nos unimos a la Unión Africana para pedir a la comunidad internacional en general que preste asistencia, reconociendo la necesidad de encontrar medios más sostenibles. Sin embargo, la consecución de la paz y de la estabilización sostenibles trasciende a la AMISOM; el desarrollo de un sector de la seguridad nacional somalí creíble y competente debe ser una prioridad en un enfoque de seguridad bien coordinado y amplio a la seguridad.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Me complace dar la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia.

Sr. Omer (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero unirme también a usted, y al Sr. Michael Keating y al Embajador Madeira para enviar nuestras más sinceras condolencias a los familiares kenianos y somalíes y al personal militar y los civiles que perecieron anoche en el Valle del Yuba en un ataque no islámico bárbaro y sin sentido. Por otra parte, no está bien que se utilicen a nuestros niños como bombas humanas, lo cual ha ocurrido con demasiada frecuencia; por lo tanto, condenémoslo todos y asegurémonos de que no vuelva a suceder de nuevo.

En primer lugar, en nombre del Gobierno de Somalia, quisiera felicitar a los nuevos miembros de este órgano por haber sido elegidos. Encomio, en particular, al Gobierno de Suecia por haber dirigido el Consejo este mes.

Me complace muchísimo dirigirme al Consejo de Seguridad sobre la importante cuestión del progreso y los retos pendientes de Somalia hoy. Los miembros del Consejo de Seguridad, junto con muchos otros países asociados en el marco de las Naciones Unidas, siguen desempeñando un papel fundamental en nuestro progreso nacional junto con nuestro pueblo y Gobierno a los niveles multilateral y bilateral.

Es importante recordar que desde la última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad, en septiembre de 2016 (véase S/PV.7778), todos los miembros han aprovechado la ocasión para visitar Somalia y ver con sus propios ojos nuestros progresos alcanzados a nivel nacional. Los miembros del Consejo de Seguridad se reunieron con el Presidente en Mogadiscio. A ello lo siguieron otras visitas de alto nivel de muchos miembros del Consejo de Seguridad y de Estados Miembros de las Naciones Unidas, que es la mejor prueba de cooperación constructiva, fortalecimiento de las asociaciones y Somalia y la decidida superación de Somalia y los somalíes de la difícil pesadilla del pasado.

Debo subrayar y reiterar que, en muchos aspectos, Somalia tiene que superar algunos desafíos pendientes clave en el futuro, como el representante de las Naciones Unidas en Somalia, Excmo. Sr. Michael Keating, dejó claro en su intervención. Ahora bien, como también reconoció, el progreso general que nuestro país está alcanzando es tangible, sostenible e histórico. El progreso al que me refiero y que examinaré a fondo es político, social, económico y de seguridad. En el caso de Somalia, como en la mayoría de los Estados que salen de conflictos, esos componentes deben avanzar a la par para que haya un desarrollo sostenible. Además, si bien el término “progreso” puede fácilmente dar pie a la interpretación según las expectativas individuales y colectivas, podemos afirmar con seguridad que, en todo sentido, el progreso en Somalia es claro y evidente. Los somalíes no pueden ocultar ni borrar solo con desearlo su difícil pasado, ya que claramente nos ha afectado muchísimo a todos nosotros, pero tampoco podemos negar nuestra aspiración colectiva de nunca repetirlo.

El Gobierno Federal de Somalia y el pueblo somalí, mediante el sacrificio, la autoevaluación y las duras negociaciones, por fin se han encaminado en dirección a la paz y el progreso. Somalia figura entre las primeras democracias de África y estamos de nuevo en el proceso de culminar nuestras primeras elecciones nacionales exitosas en décadas. Hasta el momento, todos los parlamentarios tanto de la cámara baja como de la cámara alta han sido elegidos por los electores que representan.

A su vez, ellos han elegido a los Presidentes de ambas instituciones, allanando el camino a las elecciones presidenciales, previstas para el 8 de febrero.

Por primera vez en la historia, se ha producido una transformación en la representación política de la mujer, como subrayó mi hermana Asha Gelle Dirie. En cuanto a la participación, se ha sentado un precedente importante para la movilización política de la mujer. Nos enorgullece decir que hemos logrado casi un 26% de representación de la mujer en nuestro Parlamento, lo que significa un aumento de un 70% y una mejora considerable en comparación con la que existía en 2012.

Además del aumento de mujeres legisladoras, se ha elegido un número mayor de jóvenes y talentosos miembros del Parlamento, incluso de la diáspora. Si bien las elecciones aún no fueron una persona, un voto, es una mejora considerable en comparación con 2012, cuando 135 ancianos seleccionaron a todo el Parlamento. El actual proceso de elecciones indirectas permitió a un total de 14.025 delegados, seleccionados por ancianos tradicionales y en representación de todos los grupos de la sociedad, que votara por los candidatos postulados. Lo que es aún más impresionante, la votación no se centró en Mogadiscio, como en 2012, sino que se celebró en todos los estados miembros regionales recién formados, como Hir-Shabelle, que por fin se creó.

Después de la votación, lo más simbólico es la manera pacífica y rápida en que se transfirió los cargos y cómo el pueblo y los políticos somalíes abrazaron el espíritu y las normas de la democracia. Si bien en 2012, todo el proceso de elecciones estuvo en manos de 135 ancianos de las tribus guiados por una comisión electoral, hoy es supervisado por un Equipo Federal para la Celebración de Elecciones Indirectas a nivel nacional y seis equipos estatales para la celebración de elecciones indirectas en las regiones, que han sido fundamentales en todas las elecciones.

A pesar de los éxitos mencionados en el proceso electoral, también hubo desafíos que nos proporcionaron muchas lecciones valiosas para el futuro. Esos desafíos, que se derivan de la propia aspiración de celebrar elecciones en un Estado que se recupera de un conflicto que solo ha tenido un Gobierno reconocido internacionalmente desde 2012, coadyuvaron a un retraso en el proceso electoral, que concluirá el 8 de febrero. Entre los principales motivos del retraso figuraron el proceso de comprensión y la aplicación de un sistema electoral que fue aprobado por el Gobierno de Somalia por parte de los candidatos y estados federales.

A partir de ahora, el proceso de planificación y ejecución de una persona, un voto en 2020 debe comenzar de inmediato. Además, para guiar todo el proceso, nos asociaremos a todas las partes interesadas y culminaremos el proceso de revisión constitucional, fortaleceremos las instituciones democráticas pertinentes y ratificaremos y aplicaremos las leyes que lo sustentan, como las leyes de los partidos políticos. La historia y los procesos nos demuestran que la democratización no resulta fácil. Es un maratón en terreno difícil más que una carrera en un estadio perfectamente diseñado, con pistas marcadas, iluminación perfecta y aficionados entusiastas. Sin embargo, en Somalia nos hemos comprometido con nuestro desarrollo nacional y, por lo tanto, a gobernarnos a nosotros mismos de manera justa y democrática.

Desde nuestra anterior reunión en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.7778), la seguridad ha seguido mejorando. Como informé a los miembros entonces, puedo repetir con confianza que, gracias a la valentía y los sacrificios del Ejército Nacional Somalí y los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Al-Shabaab ha sido derrotado militarmente. A pesar de los titulares y, en ocasiones, los debates irresponsables en algunos sectores de los medios de comunicación internacionales sobre su resurgimiento, Al-Shabaab se ha visto reducido a llevar a cabo ataques principalmente oportunistas contra objetivos fáciles y civiles inocentes. El ejemplo más reciente de ello fue el ataque perpetrado el miércoles contra el Hotel Dayah en Mogadiscio, en el que perdieron la vida personas inocentes y muchas más resultaron heridas debido a una violencia sin sentido y cruel. Si bien nuestros pensamientos y oraciones están con todas las víctimas de este y otros ataques perniciosos, tanto en Somalia como en todo el mundo, estamos ganando la guerra contra Al-Shabaab. Muchos de sus dirigentes han sido asesinados o han desertado al Gobierno, y sus tácticas desesperadas son la mejor prueba de sus capacidades cada vez más reducidas y de su bancarrota moral.

Derrotar de manera permanente a Al-Shabaab es pertinente para que Somalia logre progresos y para la lucha general contra el terrorismo internacional. Nadie está a salvo del terrorismo, y el violento final del pasado año así como del comienzo de este año, en lugares tan diversos como Berlín, Estambul y Mogadiscio, son claros ejemplos de ello. Por lo tanto, es para nosotros un orgullo y privilegio trabajar con asociados valiosos, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, de maneras diversas y eficaces para destruir los focos de terror que aún se encuentran en nuestro territorio.

El Gobierno de Somalia está orgulloso de los esfuerzos comunes de las fuerzas de seguridad somalíes, y de sus asociados en la AMISOM, que permiten a la población somalí vivir en paz. Rindo homenaje y expreso el agradecimiento de mi país por sus destacados esfuerzos y éxito, que en numerosas ocasiones se han logrado a un precio mortal. Sus sacrificios nunca serán olvidados, y su memoria estimulará nuestros progresos nacionales y regionales.

A pesar de la valentía de los soldados de la AMISOM en Somalia, nuestra aspiración nacional es nutrir y desarrollar fuerzas nacionales de seguridad y fuerzas de policía somalíes bien entrenadas, equipadas y financiadas que protejan a sus ciudadanos y preserven los progresos de la nación con miras a mejorar la situación de nuestro pueblo, nuestros vecinos y el mundo. Damos las gracias a todos los asociados que nos están ayudando activamente a trabajar para lograr y cumplir ese objetivo fundamental.

La lucha contra el terrorismo internacional es difícil y larga. Eso es simplemente porque estamos abordando nuevos fenómenos, que incluyen un mayor uso de la tecnología para radicalizar a la población y nuevas técnicas de terror, como engañar a niños pequeños para que se hagan explotar a sí mismos. Para quienes de los presentes en este Salón deseen conocer el último de ese tipo de incidentes, diré que dos jóvenes de 16 años se hicieron explotar voluntariamente en Mogadiscio. Ningún libro de texto nos enseña cómo tratar eso y, por lo tanto, debemos compartir conocimientos, adaptar y elaborar soluciones sostenibles y diversas para superar este mal. En el caso de Somalia, hemos completado nuestra estrategia nacional de lucha contra el extremismo violento, y esperamos con interés continuar nuestra asociación con todos los Estados Miembros sobre esa cuestión crítica.

A pesar de nuestras ambiciones y logros políticos y socioeconómicos sólidos, quisiera reiterar, como lo hice en mi presentación a este órgano en septiembre de 2016, la importancia de los desafíos pendientes para el desarrollo en Somalia, como la inversión, la educación, el empleo y las capacidades especializadas. Esos componentes cruciales del desarrollo deben acompañar la seguridad física que buscamos; de lo contrario, será difícil superar los problemas de la radicalización, la migración ilícita y la tragedia del talento desperdiciado y las vidas perdidas en alta mar. El Gobierno de Somalia ha aprobado un plan nacional de desarrollo, que concluyó el año pasado, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Rogamos a todos los asociados que apoyen las prioridades somalíes que están claramente especificadas en ella.

Sr. Presidente: Quisiera señalar a su atención el deterioro de la situación humanitaria en mi Somalia, que seguirá empeorando al extenderse las condiciones de sequía más allá de Puntlandia y Somalilandia a zonas del sur. Se prevé que la sequía se hará más intensa, ya que la actual estación de las lluvias presenta niveles considerablemente más bajos que lo habitual, y antes de la próxima estación de las lluvias transcurrirán otros cuatro meses. Como ya se ha señalado, según las Naciones Unidas, en la actualidad hay 5 millones de personas que afrontan una grave escasez de alimentos, incluidos más de 50.000 niños gravemente malnutridos. Hacemos un llamamiento al Consejo, a la comunidad de donantes y a los sectores público y privado para que atiendan urgentemente a las múltiples advertencias de los organismos especializados de las Naciones Unidas y para que nos ayuden a abordar las apremiantes y vitales necesidades de apoyo a la subsistencia que afrontan muchos somalíes, en particular los desplazados internos y otras personas vulnerables. Ese llamamiento se aplica a toda la región del Cuerno de África, en particular a partes de Etiopía y de Kenya.

Para concluir, quiero decir que esta es mi tercera oportunidad de intervenir ante este importante órgano en mi función actual. Nuestro Gobierno ha logrado

muchos de los objetivos que nos fijamos en los últimos dos años, pero siguen existiendo numerosas dificultades. Ha sido un honor trabajar con los Gobiernos de los miembros del Consejo para tratar cuestiones clave relativas a Somalia y el mundo en su conjunto, y quisiera dar las gracias a todos por su valioso apoyo.

Quisiera igualmente subrayar el hecho de que los progresos de Somalia son más que retórica; constituyen una realidad de la que dan fe todos los miembros de la diáspora —y me incluyo en esto— y su deseo de regresar, en el espíritu invencible del pueblo somalí, a lograr progresos y prosperidad para ellos, sus familias y su país. Por consiguiente, al dirigir su mirada a Somalia, por favor sigan viendo nuestros valientes progresos en contra de grandes dificultades, las maravillosas oportunidades de nuestro país y los recursos potenciales sin explotar, así como nuestra determinación de nunca volver al pasado, sino de dirigirnos con mayor rapidez —pacíficamente y con determinación— hacia un futuro mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.